

# EL DAIMIELEÑO

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA

AÑO II.

Trimestre, 2 pesetas. . . . . Año. 7 idem.

La correspondencia particular y de redacción al Director

Se publica los Domingos

DAIMIEL 16 DE JULIO DE 1899.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

a precios convencionales.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Imprenta de Francisco Espadas López

ADMINISTRACIÓN

MONESCILLO, 15.

N.º 52.

## A LA BARRA

Cuatro son los proyectos que el Ministro de Hacienda, en vista de las reiteradas protestas del país, ha echado voluntariamente á la barra y más de otros tantos se esperan que altas conveniencias lo exigen pues que afectan igualmente á las clases pobres, razón de que el Gobierno se ha valido para renunciar á ellos.

No comprendemos la insistencia del Sr. Villaverde en querer mantener el ruinoso impuesto sobre los alcoholes, industria naciente en las más importantes y numerosas regiones de España, y especialmente en la mancha, zona eminentemente agrícola, harto agoviada por otras infinitas cargas y calamidades que constantemente la amenazan.

¿No afecta á las clases pobres, una industria que por espacio de muchos meses tiene invertidos á miles de trabajadores?

¿Es gravando, con la misma cantidad el alcohol industrial, como quiere el Sr. Villaverde proteger la industria nacional?

¿Vano alarde de soberbia que no puede prosperar, por absurdo y porque así lo reclaman los sagrados intereses de la nación!

La regia prerrogativa ha realizado un acto que le honra en extremo y que España esperaba de la augusta dama que por sus virtudes siempre se distinguió, cediendo al Tesoro un millón de pesetas. ¡Ejemplo hermoso que corona de gloria á la que hoy puede con legítimo derecho, exigir de sus ministros secunden sus iniciativas, demostrando al pueblo que si supo ser Reina de un país rico, también sabe serlo de un pueblo pobre!

La actitud resuelta y batalla-

dora que los jefes de las minorías demócratas liberales han adoptado en el parlamento, cambian el aspecto político de los pasados días y entra en nueva fase favorable al país la solución de los problemas económicos. En breve se cerrará el actual periodo legislativo, después de facilitar recursos de gobierno y pasadas las imperiosas vacaciones se discutirán los presupuestos.

## ¡ES UN PEDANTE!.... (I)

LETRILLA

El irresistible ente que, siendo un gran majadero, trata, con orgullo fiero, á todo vicho viviente, aunque blasones ostente por detrás y por delante....  
¡es un pedante!..

Quien, por influjo ó dinero, compra un diploma de sabio, y adquiere el necio resabio de creerse verdadero, aunque fátuo y altanero se dé traza interesante....  
¡es un pedante!..

El imberbe pollo que, por decir galanterías, dice, solo.... tonterías á cuantas mujeres vé, con su lente, su chaqué, sombrero, bastón y guante....  
¡es un pedante!..

Quien, sin pizca de talento, se la tira de gracioso, y consigue hacer.... el oso, ó, mejor dicho, el jumento, aunque se crea un portento de gracejo chispeante....  
¡es un pedante!..

El que, con traza dogmática, habla, siempre, en tono enfático, y la echa de catedrático, sin conocer la gramática, á despecho de su plática y pretencioso talante....  
¡es un pedante!..

El que, por darse esplendor, con labio vil é imprudente,

(1) Del libro de poesías «La Lira del Guadalupe» del insigne y malogrado escritor manchego.

ultraja públicamente de una mujer el honor, tras de cobarde, impostor, villano, ruín y farsante....  
¡es un pedante!..

El que, con rostro iracundo, echa bravatas, sin cuento, y en su relato sangriento, medio-mata á medio mundo, con su gesto tremebundo, y su aterrador semblante....  
¡es un pedante!..

Quien, prodigio de simpleza, con un descaro que asombra, va contemplando su sombra de los piés á la cabeza, á pesar de su.... belleza y su facha petulante....  
¡es un pedante!..

En fin, el vate ramplón que sale de sus casillas, y quiere escribir letrillas, con la mejor intención, si la pública opinión no la acoge, galante....  
¡Es... un solemne pedante!..

AGUSTÍN SIERRA Y ENRIQUEZ.

## Influencia

del trabajo sobre la producción láctea

En las pequeñas explotaciones y en las regiones en que los forrajes no son muy abundantes, las vacas no se destinan exclusivamente á la producción de leche, sino que realizan también varias clases de trabajos, cuales son las labores agrícolas, el acarreo, etc. Como consecuencia de esto, la leche se modifica, ora en su cantidad, ya en su calidad, y sobre todo cuando el trabajo se lleva hasta la fatiga de los animales.

Cornevin, en su excelente *Tratado de Zootecnia general*, dice, en efecto, que cuando las vacas son sometidas á un trabajo moderado y alimentadas abundantemente, la cantidad de leche es largamente compensada por su valor nutritivo, y que, por el contrario, si la labor exigida es excesiva, la cantidad de leche disminuye enormemente, y hasta en algunos casos puede llegarse al agotamiento de la secreción. Este hecho se observa con relativa frecuencia en las pequeñas explotaciones durante la época de la siembra.

Ahora bien; ¿en qué medida ejerce el trabajo su influencia sobre la producción de leche y cuáles son las variaciones que pueden observarse en la composición de este líquido?

Las cifras dadas hasta el presente por los diferentes agrónomos que se han ocupado de esta cuestión eran muy variables y poco comparables entre sí. Las observaciones habían recaído sobre vacas pertenecientes á razas distintas y sometidas á alimentaciones que no fueron determinadas con la exactitud necesaria. Tampoco se cuidaron los experimentadores de anotar comparativamente la cantidad de leche producida por una misma vaca en un periodo de reposo y durante otro de trabajo de igual duración.

Según estas observaciones imperfectas, la disminución del rendimiento en leche varía de 4,5 por 100 á 10 por 100 en las vacas sometidas á un trabajo moderado; con un trabajo considerable, próximo á la fatiga, la disminución alcanza la cifra de 25 á 50 por 100, pero todo esto en condiciones distintas de edad, raza, de trabajos mal definidos.

En los últimos tiempos Stillieh ha realizado interesantes y concluyentes experiencias sobre este particular, experiencias que, por la escrupulosidad y esmero con que se han llevado á cabo, entrañan verdadero valor práctico y pueden servir de guía en sus resultados á todo agricultor ó ganadero. Las experiencias han tenido efecto en la granja experimental anexa al Instituto agronómico de Leipzig, sobre dos vacas sometidas á un trabajo moderado.

Sin entrar á detallar cómo fueron hechas estas experiencias, basta á nuestro objeto informar á nuestros lectores de los resultados obtenidos, que fueron los siguientes:

Durante el trabajo, disminución sensible en la producción de leche, puesto que en una vaca bajó la secreción 8,45 por 100 y en la otra 7,55 por 100; leche más pobre en agua, pero, por el contrario, más rica en materia crasa; disminución en el peso de la leche segregada; durante las cinco semanas que duraron las experiencias la leche fué analizada cotidianamente, y las cantidades de manteca halladas en 100 partes de leche fueron 4,38 durante el trabajo y 4,01 en el reposo en una de las vacas, y 4,28 y 4,17 respectivamente en la otra.

Por otra parte, las cantidades absolutas de materias grasas producidas durante dos periodos iguales de reposo y de trabajo, comparados entre sí, muestran que el trabajo no tiene importancia sobre la producción de la grasa. Este hecho tiene un gran interés práctico para el pequeño agricultor que, residiendo lejos de las poblaciones, se ve obligado á transformar la leche en manteca, puesto que podrá sin inconveniente hacer trabajar sus vacas moderadamente, sin que por esto le resulte pérdida.

En cuanto á la materia azoada, la dis-

minución durante el trabajo está comprobada. La densidad de la leche fué también un poco menor durante el trabajo.

Como se vé por lo que llevamos expuesto, el trabajo hace disminuir la cantidad de leche producida; la leche es menos rica en agua, es más concentrada y el peso de la manteca que ofrece la vaca que trabaja es idéntico por día al que dá la misma vaca en el reposo.

UN OBSERVADOR

## CARTA POLÍTICA

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO:

Ayer quedó España definitivamente sin gobierno, el que existía presidido por el Sr. Silvela, había ido dejando la autoridad, que por la Constitución y voluntad del Rey debiera tener en las manos del primero que le ponía alguna resistencia. Unas veces servía de amanuense á unos cuantos concejales del ayuntamiento de Valencia, que tumultuariamente le imponían resoluciones en cuestiones de derecho privado; otras sucumbía á las exigencias de cualquier organismo, yendo, en fin, á remolque de cualquier idea que existía y sin plan ni persistencia en los propósitos; pero ayer fué definitiva la curatela, á que quedó sometido y perdió en absoluto su personalidad.

Retiró los presupuestos, se sometió á lo dispuesto por las oposiciones, resignándose á recibir lo que misericordiosamente quieran estas concederle, para que viva miseramente y con vilipendio hasta el mes de Octubre, si es que para ese tiempo dura tan arrastrada y triste vida.

El plan de las oposiciones es que se retiren los presupuestos para presentarlos en Octubre con arreglo á la pauta, que el elocuentísimo y profundo discurso ha dado el Sr. Moret, mientras tanto se autorizarán los recursos absolutamente precisos para que viva el gobierno hasta esa fecha.

No queda, pues, ni sombra del pensamiento del gobierno y casi podría decirse que, ni de gobierno mismo. Por otra parte éste, si en las Cortes queda capitis diminuido, respectó á sus relaciones con la Corona, su situación es desairadísima. Contestando á la excitación, que le hizo el Sr. Romero Robledo, para que no se opusiera á cualquier iniciativa de S. M., que viniera á descargar el presupuesto de una parte de la lista civil, el Sr. Silvela contestó, que si la Reina le manifestase tal propósito, él se opondría y si insistiese dejaría el gobierno. S. M. ha tomado la iniciativa y ha insistido, lo cual después de declaración tan solemne, equivalía á una despedida cortés, pero inexorable; sin embargo la sorpresa de todo el mundo ha sido inmensa al tener noticia del Consejo de ministros celebrado ayer y en el cual en vez de plantearse la crisis que de antemano y

con más arrogancia que prudencia para ese caso había planteado el Sr. Silvela, dícese que se acordó aceptar el donativo de la Reina y no dimitir. Es igual, los ministros seguirán cobrando y firmando, pero el gobierno no existe. Ni siquiera mayoría tiene como se ha visto ayer al votarse el voto particular defendido por el Sr. Moret, el cual fué rechazado solamente por una mayoría de 29 votos, y si esto ocurre en la primera votación del proyecto, que menos intereses lastima, figúrese el lector lo que ocurrirá en lo sucesivo. De todas suertes dada la inmensa mayoría que trajo el gobierno, esos 29 votos constituyen una derrota y prueban que cuando apenas han empezado las Cortes, se ha quedado sin diputados para gobernar.

Ni aún resignándose á situación tan desairada creo que pueda seguir el Gobierno, porque al fijar hoy los Sres. Silvela y Villaverde autorizados en el Consejo de anoche para buscar la fórmula de la concordia, los terminos de esta surgirán nuevamente el conflicto en la reunión, que al escribir esta carta se está verificando y, si como espero, surge la crisis, lo comunicaré por telegrafo.

Considero un empeño estéril y contraproducente el dilatar con fórmula, la resolución debiendo quedar definitivamente resuelta la cuestión, antes de que la Reina salga para San Sebastián, pues no están las cosas para que el gobierno quede en situación interina y tan debilitado y sin prestigio como estaría gobernando en representación de las oposiciones y con la desautorización, á que me he referido antes de la Corona.

CRISOSTOMO.

Madrid 13 Julio 99.

## LOS PRESUPUESTOS

Juguete cómico original del señor Villaverde, escrito por un autor novel.

La acción en Madrid. Epoca futura. Portería de una casa cualquiera.

### ESCENA ÚNICA

LA PORTERA Y UNA INQUILINA que regresan de la compra con una cesta. El marido de la portera leyendo *El Tío Gindama*, sentado en una silla.

INQUILINA (entrando).—Buenos días, portera.

PORTERA.—Muy buenos; ¿Qué, ya vuelve V. de la compra?

INQUILINA.—Sí. Hoy he terminado antes porque me espeso al entregarme el dinero, no ha tenido en cuenta el aumento de precio, y me vi precisada á hacer la compra á medias.

PORTERA.—¡Ah, ya! Se reunió V. con alguna conocida y....

INQUILINA.—No es eso. Es que me faltó dinero, y no pude comprar más que la mitad de lo que acostumbró.

PORTERA.—Claro; la ocurrencia del Sr. Aldea-azul, ó Villaverde, ó como se llame, no pudo ser menos acertada. Y eso que no faltó quien le pusiera verde.

(El marido de la portera, seducido por este calor pide el desayuno y sigue leyendo.)

INQUILINA.—Si que le han puesto; pero ya sabe V. lo débiles que somos los españoles; hablamos mucho y cuando llega la ocasión no hacemos nada. Y si no ya vé V. cómo estamos pagando el consumo *consumo* gusto de nuestros gobernantes. ¿Qué se adelantó con las protestas del país? ¡Nada! Se cerraron todas las tiendas, y como si hubieran seguido abiertas hasta el día del Juicio por la tarde.

PORTERA.—El juicio... el juicio... Eso es precisamente lo que nos falta á todos. Bien lo estamos demostrando.

INQUILINA.—¿Y qué vamos á hacer? La debilidad del gobierno....

PORTERA.—Ríase V. de esas debilidades. Bien gordos están todos los que lo componen.

INQUILINA.—Si al menos lo compusieran....

PORTERA.—Tiene V. razón. Hacen del país lo que les dá la gana.

INQUILINA.—Hasta que el país se cause.

PORTERA.—Y se cansará. Ya sabe V. lo que han querido hacer en Zaragoza con la espada de Polavieja.

INQUILINA.—No me hable V. de ninguna de las Poias, porque en todas me han ocurrido algo. Con decirle á V. que en la de Siero conocí á mi marido y en la de Lena me casé con él....

PORTERA.—Si que tiene V. motivos para no acordarse de ninguna Pola, pero éstos son otros López.

INQUILINA.—Puede V. hablar de todos los López que quiera, excluyendo á López Domínguez, que nada nos importa.

PORTERA.—Quiero decir que son otras Polas. Aludo á Polavieja; uno que fué soldado según él ha dicho varias veces.

INQUILINA.—Algo más que eso habrá sido.

PORTERA.—Sí; fué también defensor de las Colonias.

INQUILINA.—Será perfumista.

PORTERA.—No tendrá nada de particular, porque vi siendo todo lo que se le antoja. ¡Hasta orador, inclusive!

INQUILINA.—Lo dificulto; porque es un hombre que habla poco y hace menos.

PORTERA.—Porque sabe que en boca cerrada no entran moscas.

INQUILINA.—Sí, pero el que calla otorga.

PORTERA.—Otras cosas le otorgan á él sin merecerlas. Ahí está Martínez Campos que puede decirlo.

INQUILINA.—Tiene chispa.

PORTERA.—¿Quién, Martínez Campos?

INQUILINA.—No, mujer; digo que tiene gracia la frase.

PORTERA.—¡Ah, vamos!

INQUILINA.—Oiga V.. He oído decir que se marcha de aquí el casero.

PORTERA.—Así parece. Se muda á la otra casa.

INQUILINA.—Ahora, con motivo de los impuestos les bajarán á Vds. el sueldo.

PORTERA.—Al contrario. Raro es el mes que no tenemos que subir por él tres ó cuatro veces.

INQUILINA.—Digo, que les pagará menos por el servicio de la portería.

PORTERA.—Es muy posible. Los pobres pagamos siempre los vidrios rotos.

INQUILINA.—Si creo que los ponen por cuenta del casero.

PORTERA.—Pero esos son los rotos por la granizada.

INQUILINA.—Aquí se rompe todo desde que se rompieron las hostilidades.

PORTERA.—Esa es, principalmente la base de las roturas.

INQUILINA.—Está V. muy enterada de política.

PORTERA.—Si las mujeres mandáramos....

INQUILINA.—¿Vá V. á cantar la jota de *Gigantes y Cabesudos*?

PORTERA.—No, señora, pero si nosotras mandáramos no lo haríamos peor.

INQUILINA.—No hace falta. Bastaría que Romero Robledo hiciera lo que dice.

PORTERA.—Perfectamente; pero una cosa es predicar y el dar trigo es otra cosa.

INQUILINA.—¿Y él no lo dá?

PORTERA.—¿Qué ha de dar! Esperanzas y de ahí no pasa.

INQUILINA.—Pues ya es algo. En cambio Villaverde nos lo quita todo.

PORTERA.—Sí, pero nos deja el Ministro de Marina.

INQUILINA.—Eor si alguien vuelve á meterse con nosotros.

PORTERA.—¿Para qué si ya han cargado con el santo y la limosna?

INQUILINA.—Para dejarnos sin camisa.

PORTERA.—De eso se encarga Villaverde, porque le gusta meterse en la de once varas.

INQUILINA.—Me parecen muchas.

PORTERA. (Leyendo).—Varias, ocho.

INQUILINA.—Aún son bastantes.

PORTERA.—Lo que Villaverde merece ya lo sabemos.

PORTERA. (Leyendo).—Palos, siete.

INQUILINA.—Tanto como eso, no.

PORTERA. (Leyendo).—Pases doce.

PORTERA.—Le basta uno, siempre que sea para el Uruguay.

INQUILINA.—Y otro al gobierno que tan mal se porta.

PORTERA. (Leyendo).—La presidencia, bien.

INQUILINA.—¿Cómo bien?

PORTERA.—Aquí lo dice.

INQUILINA.—Fíese V. de los periódicos. Silvela no puede quedar bien en ninguna parte.

PORTERA.—Si no dirigió Silvela la corrida.

INQUILINA.—¿Qué corrida?

PORTERA.—La de ayer.

INQUILINA.—¿Pues qué periódico es ese?

PORTERA.—*El Tío Gindama* con la revista.

INQUILINA.—¿Se está V. guaseando?

PORTERA. (Levantándose).—No, señora.

INQUILINA.—Es que á mí no me toma el pelo ningún portero.

PORTERA.—¡Adios, bachillera!...

INQUILINA. (con ironía).—¡Más que V.!

PORTERA.—¡Baje V. la voz!

INQUILINA.—¡Baje V. la suya!

PORTERA.—¡Está baja!

PORTERA. (á su marido).—¡Escandaloso; tome! (Le desahace un puchero en la cabeza y sale corriendo.)

(Telón rápido)

EL TRASPUNTI,

ALFREDO GARCÍA SÁNCHEZ.

Madrid 14 Julio 99.

## VIOLETA

NOVELITA MORAL

Un año antes de la memorable guerra de 1870, en un café situado en la plaza del Edén, del pueblo L.... de la vecina nación francesa, un grupo de jóvenes oficiales, ocupando asiento alrededor de una mesa, al exterior del edificio, observaban entre burlonas frases y chispeante gracejo á los pobres transeúntes que por la plaza discurrían. Entre aquellos bizarros militares, sobresalía el joven X, de figura arrogante y modales exquisitos.

—¡Bah! dijo uno de los oficiales, parece que nuestro amigo X está enamorado.

El interpelado contentóse con sonreír encogiéndose de hombros.

Lo dicho por aquel oficial no carecía de fundamento. Todos los días, mañana y tarde, pasaba por delante del café, donde se reunían los oficiales, una modesta joven acompañada de una anciana mujer. En el porte y figura de la doncella se dibujaban las huellas del dolor impreso en su corazón. Sus ojos negros y rasgados, su abundante cabellera de azabache, su tez blanca y fina, llamaron la atención de nuestro buen oficial X, haciendo ella caso omiso de las insistentes miradas que le dirigían los militares allí reunidos.

Vestía un modesto traje obscuro, y la característica cofia francesa cubría su hermosa cabeza. En el pecho ostentaba un pequeño ramo de olorosas violetas, que llevaba invariablemente lo mismo en verano que en invierno.

Los oficiales, ignorando su nombre, é inspirándose en las flores que con tanta gracia prendía en su pecho, la llamaron *Violeta*.

Un día, cierto oficial, recién salido de la Escuela de..., infatuado de su persona, no menos que por algunas fáciles conquistas, interrogó de una manera poco cortés á nuestra linda Violeta. La joven no contestó; miró de un modo despreciativo al oficial, y prosiguió su camino sin inmutarse. Nunca más se la vió pasar por la plaza donde estaba situado el café.

Los oficiales aquel día allí reunidos,

afearon el proceder del joven militar, el cual, molestando en su amor propio, y después de picantes alusiones, concluyó por desafiarlos.

X, obedeciendo á preocupaciones caballerescas sobre el honor, que aunque propias de otro tiempo, privan todavía en los nuestros, se presentó campeón de nuestra Violeta, aceptando el reto. Sucedió lo que sucede muy á menudo en los desafíos, que la fortuna no se pone de parte del que la merece. En el primer encuentro, recibió X una herida, que le obligó á guardar cama durante algunas semanas; pero ¡oh sorpresa! X, recibía cada día un ramo de violetas: nuestro joven adivinó la procedencia y concibió el proyecto de ver á Violeta y expresarle su gratitud.

X había salido á la defensa de aquella joven, porque poseía un corazón generoso é inclinado siempre á proteger al débil; pero esta vez había obrado en él el amor más que la caridad. Obedecía á un sentimiento más personal, al sentimiento de la simpatía.

Apenas estuvo curado de su herida, X recibió un billete concebido en estos terminos:

«Señor X, ruego á usted se digne honrar la casa de M... Calle de..., núm..., á fin de hablarle de un asunto que le interesa.»

X no perdió tiempo; aquella misma noche se dirigió al lugar de la cita. Llegó á casa de M. y le fué franqueada la entrada por una respetable anciana, que lo introdujo en una habitación de pobre aspecto, donde un caballero de mediana edad, sentado junto á una mesa, revolvía varios papeles. Este personaje se puso en pié, apenas vió entrar al joven oficial, haciéndole sentar á su lado, después de los cumplimientos de cortesía.

—Caballero, dijo el anciano, soy el conde Oscar; los despilfarros de mi familia han agotado nuestra fortuna. Pocos son los días que me restan de vida; mas Dios ha querido darme al fin de mis años el inefable goce de conocer en V. á un caballero. Soy cristiano, como Dios manda, y no puedo aplaudir un desafío. Me hago cargo de que V. ha obedecido á una preocupación dominante en la clase militar á que V. pertenece. De todos modos, V. lo ha hecho en defensa de mi hija; permítame, pues, que le estreche la mano. Constanca, añadió el anciano, aquí tienes á tu defensor.

Constancia, que hasta entonces había permanecido inmóvil, se inclinó con respeto, dibujándose en su mirada la más tierna expresión de gratitud.

En este momento, surgieron entre ellos dos corrientes de noble simpatía, tan naturales en aquellos á quienes Dios destina á unirse en el matrimonio y cuyos castos amores serán bendecidos por el Sacramento.

El anciano contemplóles sonriendo: era dichoso; invitó al oficial á pasar con ellos aquella tarde, lo que aceptó de buen grado nuestro generoso X.

Quando la noche comenzaba á tender su negro manto, X expuso que debía partir, y salió de la casa no sin que antes le rogasen que volviese á visitarles, lo que cumplió X con la mayor cortesía. Sus visitas fueron haciéndose más frecuentes en el transcurso del tiempo.

Un día dijo el anciano á X:

—Mi querido amigo, Constanca no posee la dote reglamentaria.

X no hizo de ello caso, y contestó con corteses palabras:

—No importa, yo lo arreglaré.

—Doy á V. mi palabra de honor, replicó el conde, que mi hija no se casará con otro hombre que V. Siga V. su carrera, que el cielo le reserve la mayor gloria y reputación.

Constancia, que entraba en este momento en la estancia, saludó al joven con la casta sonrisa que expresaba el candor de su hermosa alma; y el conde, con pausado acento, aprovechó la ocasión para decirles:

—Hijos míos, sed venturosos en vuestra unión. Quiera el cielo que cada día de vuestra vida, sea para vuestra dicha.

.....  
Acaeció esto en 31 de Diciembre del año 1869, al mismo tiempo que por toda la Francia repercutía el grito desolador de guerra! guerra!

X partió con su regimiento á defender su patria, y Constanca, que había jurado no amar á ningún otro hombre, se mantuvo siempre discreta y fría á toda demanda para casarse.

El mismo día que X partió para la guerra, formó Constanca un ramo de violetas, lo llevó á sus labios y ofreciéndoselo á X, dijo:

—«En él pongo mi corazón, que sea para tu gloria». Y cuando vió alejarse á X, prorrumpió en llanto y dejó escapar de sus labios un suspiro.

.....  
En la desgraciada jornada de Reischaffen, dos jóvenes alsacianos conducían á su casa el cadáver del joven oficial X, y en su pecho hallaron un ramo de marchitas violetas. Una bala alemana le había traspasado el corazón, cubriendo de sangre aquel precioso ramo.

Algunos meses después, falleció el Conde de Oscar, dejando en la orfandad á su pobre hija. Constanca tomó el velo de las esposas del Señor, y fué modelo de resignación y de virtudes.

X tenía 24 años cuando dió su vida por la patria. Hijo de humilde familia, ingresó como voluntario en el ejército á los 17 años, y por su comportamiento y noble proceder, obtuvo rápidos adelantos y llegó á conquistarse el aprecio de todos sus compañeros y superiores. Un porvenir brillante se le ofrecía en la carrera militar. Veneremos á los que dan su vida por la patria. Constanca, allá en el fondo del claustro, elevando sus preces al Señor, y alabando sus inescrutables designios, llegó á tal punto de virtud, que mereció de todas sus hermanas el más cariñoso respeto y las mayores muestras de admiración. Violeta cumplió su destino; flor pura y modesta, no debía aspirar sino al cielo.

J. B.

### El guerrillero de Naic

En el tren mixto de ayer tarde llegó á esta ciudad, después de cinco años de campaña, nuestro querido paisano el bravo Teniente del Regimiento 73 D. Ramón Dopazo y Maján.

Este valiente oficial, por su arrojo temerario desde los funestos principios de la insurrección, fué destinado á la guerrilla montada y después en la memorable toma de Naic, baluarte de la insurrección,

para el mando de ella, siendo puesto en posesión de su empleo momentos después del combate, en donde fue conocido desde esta fecha con el sobrenombre con que encabezamos estas líneas.

Asistió á las tomas de Montalbán, Binacayan, Cacaron de Sile, San Rafael, Silan, Pamaraguan, Masucul, Santa Cruz de Pembón, Meicaguayan (Canteras) á las órdenes del bravo general (hoy) Marina y Coronel Artiaga, pasó después á la campaña de Cavite formando constantemente la exploración de la vanguardia del general Lachambre.

No fué menos en la campaña de Mindanao donde perteneciendo á la sección de tiradores del malogrado capitán Guarido asistió á la toma de Maratigüy y Tugayas.

Está en posesión de cinco cruces rojas de 1.ª clase del mérito militar, dos pensionadas de la misma clase, las medallas de las campañas de Mindanao y Luzón y la medalla de voluntarios.

Ha obtenido los empleos de sargento y de oficial por méritos de guerra y acompañó á su bravo y entendido Coronel Iboleón al pueblo de Mauban (Tayabas) donde fué muerto dicho Coronel por los naturales, quedando prisionero por salvarle, mas su astucia y valentía púsolas en vigor y logró escapar de una muerte segura.

Larga y muy honrosa es la historia militar del *guerrillero de Naic* á pesar del poco tiempo que ha estado al servicio de la Patria.

Viene acompañado de su hermano nuestro redactor querido D. Modesto, el cual fué á recibirlo á Madrid y después de permanecer una temporada á nuestro lado tiene el propósito de marchar á recibir las órdenes Sagradas.

Reciban ambos hermanos nuestra cariñosa bienvenida y sepan que su cuna recibe con orgullo á los hijos que por sus actos y virtudes contribuyen á su honra.

## NOTICIAS

### Sesión del Ayuntamiento

Siendo numerosos y extensos los asuntos de que la Corporación municipal se ocupó en la sesión de ayer, y corto el espacio de que disponemos en el presente número, omitimos publicar el extracto que lo haremos en el número próximo, al tratarse de asuntos de verdadera importancia y que á este vecindario interesa conocer.

### Juez accidental

Por ausencia del Juez de instrucción D. Pedro Toboso, se ha encargado del mismo el Juez Municipal nuestro querido amigo y colaborador D. Manuel Fisac y Orovio.

### Función del Carmen

Hoy, á las 9 de la mañana se celebrará con toda solemnidad en la parroquia de Santa María la función que su numerosa hermandad dedica anualmente á la Santísima Virgen del Carmen y en la que predicará el eminente orador P. Matute. A las seis de la tarde tendrá lugar la procesión que recorrerá las calles de costumbre y á la que asistirá la banda municipal y las Autoridades.

### R. I. P.

A los 80 años de edad falleció el pasado viernes D. Pedro Ramirez de Arellano, que desde hace algún tiempo venia molestando por afecciones propias de tan avanzada edad.

Reciba su apreciable familia nuestro más sentido pésame.

También recibió cristiana sepultura en la mañana de ayer el cadáver del que en vida fué nuestro buen amigo D. Eusebio Barrajon y por cuya pérdida irreparable nos asociamos al dolor que embarga á su estimada familia.

### Brotos del amor

Cupido, que no sabe estarse quieto, anda estos días aprisionando en sus redes tiernos corazones, que por las voluptuosidades del estío exhalan suspiros de amor, habiendo logrado sumar en sus conquistas varias parejitas que alternando con la ciencia quieren disfrutar de los deleites que aquellos arrullos proporcionan.

Les deseamos eterna poesía... pero no tan eterna que no disfruten de la prosa.

### Anuncio

Terminado el repartimiento de la contribución territorial de la riqueza rústica y pecuaria de esta ciudad para el ejercicio de 1899 á 1900, queda de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento, por término de ocho días, contados desde la fecha de la publicación del presente anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia, para que los interesados puedan examinarlo y aducir las reclamaciones que estimen oportunas; debiendo advertir que transcurrido dicho plazo no será admitida ninguna reclamación.

Daimiel 12 de Julio de 1899.—El Alcalde, Juan J. Sánchez.

Daimiel: Imp. de F. Espadas López

## HORTELANOS

Se vende un arte de hierro de los llamados de puntería, construcción sólida y en buen estado de conservación.

También se venden maromas de cable de alambre, pleita ancha á precios económicos.

Darán razón en la Administración de *La Tribuna*, Calatrava, 10, Ciudad-Real.

## BUENA ADQUISICION

Aparato, en perfecto estado de destilación continúa produciendo de primera quema, aunque se empleen vinos de escasa graduación, alcoholes de 38 á 39 grados Cartier, se vende, con depósitos de cobre, tubos y bombas bronce para su alimentación, por la módica suma de 800 pesetas.

Detalles: *Manzanares, 8, Daimiel.*

## A COMER BIEN Y BARATO

En la Salchichería de Villagómez y García, Plaza de la Constitución, Daimiel, se vende desde hoy Tocino salado á 23 pesetas la arroba y á 1 peseta la libra.

Toda clase de  
**CALENTURAS**  
 se curan con las  
**PILDORAS ECHEVARRIA.**  
 dos pesetas caja con 40 píldoras

ESPECIALIDAD EN CORONAS DE TODAS CLASES

**EMPRESA FUNERARIA**

DE

**RAFAEL NEGRILLO Y COMPAÑÍA**

Esta Empresa, que jamás altera sus precios y prescinde de la posición social del que la honre con sus encargos, sirve con prontitud y esmero toda clase de servicios fúnebres á una tarifa excesivamente económica.

Plazuela de San Pedro.—DAIMIEL

**RECOMENDAMOS**

á los pocos consumidores de chocolate que queden sin probar el muy justamente renombrado de LAS CALATRAVAS, que lo tomen una sóla vez en la seguridad que lo preferirán á cualquier otro por su buena calidad y economía.

Remesas bisemanales.

**HIJOS DE FRANCISCO BLANCO**

**MANUEL NÚÑEZ**

Monescillo, 9

**DAIMIEL**

Grandes y variados surtidos en tijeras, navajas, cubos, telas metálicas, cribas, y todo lo concerniente á Lampistería, Paquetería y Quincalla.

**ACADEMIA DE DIBUJO,**

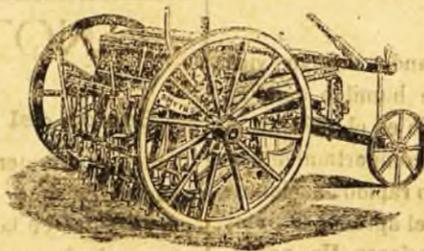
MATEMÁTICAS Y CALIGRAFÍA

dirigida por

**DON MATÍAS LLADÓ Y PORCEL**

Estación 11.—DAIMIEL.

Dibujo general y de aplicación, para Carpinteros, Cerrajeros, Albañiles, etc. Clases especiales para señoritas.



**STURGESS Y FOLEY**

ALCALA, 52, MADRID, Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID

**MAQUINAS DE VAPOR**

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWEATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

**REPARACIONES**

de bombas, prensas de todos sistemas y toda clase de aparatos para bodegas, molinos, etc.

Especialidad en máquinas de coser y bicicletas.

**Francisco Cid**

MECÁNICO

Plazuela de Lepanto, número 1

DAIMIEL

LA JOVEN AGRICOLA

**BODEGA**

DE

**DON MANUEL SIERRA**

Alcohol de vino puro de 39 grados Cartier desde 15 pesetas la arroba.

**ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA**

CALLE DEL PRADO N.º 6—CIUDAD REAL

Director: **DON MIGUEL PÉREZ MOLINA**

LICENCIADO EN CIENCIAS FÍSICO-MATEMÁTICAS

LA MAS ACREDITADA

Segunda enseñanza é ingreso en ella.

Preparación completa para las convocatorias de

**Aduanas, Correos y Sobrestantes de O. P.**

Los brillantes resultados alcanzados por los numerosos alumnos de este Centro de Enseñanza, que no han logrado ninguno otro de la provincia, son la prueba más elocuente del especial sistema que seguimos.

**Claustro de Profesores, todos titulados.**

Se facilita á quien lo solicite lista detallada de estos resultados y reglamentos de la Academia.